

Enrique Buenaventura pintor

Por: Pedro Alcántara Herrán Martínez *

Enrique Buenaventura pintor no deja de ser dramaturgo; se apoya en el dibujo y la pintura buscando otro instrumento artístico que le permita visualizar y organizar más plenamente la calidad plástica de su expresión teatral.

Dibuja escenas, personajes, vestuarios, encuadres casi cinematográficos, como lo hacía Eisenstein en su época, cuando dibujaba la totalidad de los planos que conformarían una película, o como Stanislavski, obsesivo dibujante quien llevaba al papel hasta los movimientos de los actores. O como nos pasa a los pintores cuando hacemos escenografías; pretendemos sumergirnos en la dramaturgia para apropiarnos de la obra de teatro, utilizándola como vehículo para darle vida y movimiento a nuestra obra pictórica, vestir a los personajes con nuestros lienzos y descubrir que el escenario puede ser un inmenso cuadro funcional. Nunca podemos ser objetivos. Enrique tampoco; sus cuadros son parte orgánica de su dramaturgia.

Él no se puede apartar de su oficio primordial, solamente quiere ayudarlo con otra herramienta estética que controla bien y maneja con gran gusto y se divierte haciéndolo.

Enrique, Maestro y colega, entre muchas otras cosas que hace usted muy bien, ¡pinta usted muy bien!

** **Pedro Alcántara Herrán Martínez** (Cali, 1942). Pintor, dibujante, artista gráfico, escenógrafo, docente y dirigente cultural. Ha participado en múltiples exposiciones y bienales internacionales, recibiendo, así mismo, numerosos e importantes reconocimientos.*

Es de antología la anécdota sobre su primera incursión en el mundo artístico cuando fue seleccionado en una Bienal nacional de pintura en 1950, junto con Fernando Botero, Enrique Grau, Alejandro Obregón y Edgar Negret, entre otros: Pedro Alcántara tenía ocho años.